

lonias del Plata. — El poema Argentina de Barco Centenera. — Historiadores primitivos de Indias. — Primer ensayo de una historia argentina. — Libros de la conquista espiritual. — Tejeda, primer poeta argentino. — La escuela teocrática de Córdoba. — Expulsión de la Compañía de Jesús. — La poesía en la sociedad virreinal. — El poeta Don Manuel Labardén. — Orígenes del laicismo porteño. — Cancionero de las invasiones inglesas. — Crisis de la cultura colonial. — Cantos de la epopeya americana. — El clasicismo de Juan Cruz Varela. — Últimos escritores coloniales. — Resumen sobre los coloniales.

ARGIA, (Contribución al estudio histórico del Teatro Argentino), por Alfonso Corti. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Filosofía y Letras. El señor Corti que durante su permanencia en esta casa se había hecho notar por algunos trabajos serios de investigación histórica sobre otros puntos de la literatura argentina, como el Ollantay, nos acaba de dar con el citado estudio una muestra de la saludable reacción que contra la vana e inconsulta palabrería empleada por lo general tiende a producirse en el estudio de nuestra literatura, desde que ella es objeto del severo y metódico análisis a que la somete en su enseñanza el señor Ricardo Rojas.

La tesis del señor Corti tiene por objeto poner de manifiesto todos los elementos que han concurrido a la formación de la Argia de Juan Cruz Varela, y así, después de caracterizar el ambiente literario donde se educó el poeta, primero en la Universidad de Córdoba, y luego en Buenos Aires en cuyos círculos literarios, como en casi toda Europa, regían por entonces las leyes del pseudo-clasicismo francés con Boileau por árbitro, se detiene a mostrar, analizando personajes y situaciones de la obra, su conformidad con los preceptos de la retórica aristotélica y horaciana, según los exponían a su modo el legislador del Parnaso y sus discípulos españoles, como Luzán. A continuación pasa el autor a estudiar larga y minuciosamente la considerable influencia que sobre la tragedia de Varela ejercieron las de Alfieri, principalmente Antígona y Polinico, que son los modelos inmediatos de la Argia, haciendo notar la diferencia de valores entre modelo e imitación, en virtud de la desigualdad de sus autores y lo diverso del ambiente en que uno y otra se produjeron, y esta parte, que es la más extensa del trabajo, es lo que cabalmente hacía falta hasta ahora para apreciar debidamente la obra del poeta argentino que, si permanece a gran distancia de sus modelos, tiene el mérito de haber sido uno de los pocos que en nuestra literatura intentaron elevarse hasta las formas superiores del arte.

LINO DUARTE LEVEL. — *Cuadros de la historia militar y civil de Venezuela*. Desde el descubrimiento y conquista de Guayana hasta la batalla de Carabobo. Biblioteca Ayacucho. Editorial América, Madrid.

Abarca este libro la historia de Venezuela desde el descubrimiento y conquista hasta las postrimerías de la guerra de la independencia. Iníciase la obra con un párrafo preliminar relativo a los aborígenes de la región de las Guayanas y de Venezuela propiamente dicha. A pesar de la división en numerosos párrafos y capítulos, puede decirse que hay en este trabajo dos grandes secciones: la colonial y la independiente. En la primera tiene un cierto predominio el estudio de la faz civil de los sucesos, pero en la segunda, que comienza con un capítulo sobre «La primera patria», se entra francamente en la historia militar.

Entre los párrafos de la parte colonial merecen citarse los que versan sobre la colonización, la academia de matemática y el año terrible 1801. Dentro de la relativa extensión de la obra, que podríamos calificar de compendio existen algunos asuntos tratados con buen aporte documental.

Inicia el estudio de la independencia, metodiza el asunto, tratando, en primer término, las causas externas o factores, reducidos a los tres siguientes: la situación de España en sus relaciones con Venezuela, la independencia de los Estados Unidos, y la acción de Inglaterra. En cambio considera que la acción de la revolución francesa fué muy secundaria. Sin embargo, para mayor claridad convendría advertir que al primero de los factores, en el curso de su exposición, lo hace de carácter interno más bien que externo. Termina, realmente la historia civil, con la declaratoria de la independencia, por cuanto los capítulos IV, V y VI, según podrá colegir el lector por sus títulos (las derrotas, grandes campañas y cuadros antiguos), son totalmente de historia militar. Y corona la obra con una serie de pequeñas narraciones de «Fastos militares», que comprenden a los llamados batallones de «La guardia»; a través de este relato el autor propónese demostrar el vigoroso espíritu militar, que campeó en las fuerzas pertinentes como una consecuencia del análogo espíritu español.

Sin pretender juzgar la orientación del autor al ocuparse de los hechos históricos de Venezuela, debemos hacer constar que la lectura de este trabajo es provechosa, por cuanto nos familiariza un tanto con la historia de nuestra república hermana.

E. R